

al segundo pocas más. Es cierto que la cantidad de páginas no es lo más interesante: Pero un «Cursus theologicus» no puede presentarse con la brevedad de un «catecismo».

Hay cuestiones de gran envergadura y de suma actualidad, de las que apenas si se insinúa algo, del todo insuficiente. Así las de la Capitalidad de Cristo, su Sacerdocio, el sacrificio redentor y sus diversos valores. Los autores se desentienen con excesiva facilidad de cuestiones que merecen un detenido estudio, como son, por ejemplo, la Corredención objetiva de la Sma. Virgen por vía de mérito verdadero y justo y la corredención subjetiva por otras vías además de la de simple imprecación. Son puntos que no se pueden despachar con una negación más o menos gratuita.

Creemos que uniendo las cosas buenas y logradas que en el texto aparecen con el remedio de los fallos, puede este «Cursus theologicus» ser útil a quienes empiezan los estudios de teología.

E. SAURAS.

XAVERIUS AB ABARZUA, O. F. M. Cap., **Manuale Theologiae Dogmaticae.** Vol. I, *De Dño Uno et Trino, Creante et Elevante, ac de Novissimis*; Vol. II, *De Verbo Incarnato, de Beatissima Virgine María, de Gratia Christi et de Virtutibus infusis.*

Quando hicimos la recensión del primer volumen que llegó a nuestras manos (el tercero de los que componen el Manual), dijimos ya lo que nos parecía la obra del P. Abárzuza. Podemos repetir lo mismo ante los dos volúmenes que presentamos hoy. El autor manifiesta en sus libros excelentes cualidades: conocimiento de la materia; claridad de pensamiento; ponderación en el enjuiciamiento de las doctrinas y de las teorías; y sobre todo grandes dotes pedagógicas.

En alguna ocasión, sin embargo, hemos visto que falla algo de lo dicho. Así, por ejemplo, el alumno, a quien su Manual va dirigido, hubiera agradecido al Padre que le hubiera dado alguna solución al problema de la ciencia divina, que tanta trascendencia tiene en las cuestiones de la providencia, moción divina y predestinación. El «Silentium tibi laus» con que se despacha no es lo que en una clase de teología se pide. Y el autor es muy capaz de satisfacer al incipiente lector, aun sin arrastrar los polvos y los lodos de las clásicas discusiones sobre la materia.

E. SAURAS.

PTOLÉMÉE, **Lettre à Flora.**—Texte, traduction e introduction de G. QUISPÉL, professeur au Gymnase de Leyde, vol. 2 de la *Série annexe de textes non chrétiens*, de la colección «Sources chrétiennes», dirigida por H. de Lubac, S. I., y J. Daniélou, Paris, Editions du Cerf, 1949. 104 págs.

El gnosticismo valentiniano, muy influyente en la mitad del siglo II, se dividió pronto en dos escuelas principales: la oriental y la occidental. El primer volumen de esta serie de textos no cristianos, fué consagrado a dar a conocer la doctrina de la escuela oriental, tal como aparece por los *Extractos de Teodoto*, conservados en

las obras de Clemente de Alejandría. Ahora, con la publicación y comentario de la *Carta a Flora*, de Ptolomeo, se pretende informar sobre los postulados de la escuela occidental, de forma que, prescindiendo de las peculiaridades de cada escuela, los puntos concordantes pueden dar idea de la doctrina original de ambas, esto es, la del maestro y fundador de la secta Valentín.

El profesor G. Quispel ha dado la edición crítica del texto griego de la *Carta* transmitida por San Epifanio en su *Panarion*, 33, 3-8. Para ella se ha servido especialmente del ms. *Vaticanus graecus 503* del siglo IX, siguiendo la norma trazada por K. Holl en *Epiphanius (Ancoratus und Panarion)*, Leipzig, 1915, pero siendo más respetuoso que éste con la tradición de los editores anteriores, no siempre despreciable.

A la edición crítica (págs. 46-69), acompañada de la traducción francesa, precede una amplia introducción (págs. 7-44) elaborada por el profesor Quispel para encuadrar a Ptolomeo en su ambiente cronológico y comparar su doctrina con la literatura cristiana de su época, sobre el significado y contenido de la Ley mosaica con relación al Nuevo Testamento, punto central del escrito. De su investigación concluye que, estudiadas paralelamente la *Carta a Flora* y la literatura cristiana contemporánea, existen en ambas pasajes correspondientes, con la diferencia, sin embargo, de que la elección y disposición de los temas de la *Carta* han sido inspirados por un esquema hermenéutico que se deriva de una doctrina esotérica (pág. 8).

Sigue a la edición un comentario, verbal y teológico literario (págs. 71-100), donde se pretende explicar el contenido, que se compara con otros testimonios cristianos y gnósticos.

El estudio, en su conjunto, resulta muy completo y le juzgamos de suma utilidad porque, dadas la obscuridad de las doctrinas gnósticas, partidas en mil modalidades, y la falta de textos, el volumen del Profesor G. Quispel puede proyectar alguna nueva luminosidad.

J.-F. RIVERA.

GONZÁLEZ RIVAS, S.: La penitencia en la primitiva Iglesia española.—

Salamanca, Instituto «San Raimundo de Poñafort», del Consejo Superior de Investigaciones Científicas [1950], 228 págs.

Las investigaciones sobre la historia de la penitencia —y pasa lo mismo con el estudio de las fórmulas y símbolos de fe— son tema preferido por los amantes de la historia de los Dogmas y de la Teología. Punto de vital importancia es el del perdón de los pecados, para conocer uno de los aspectos más esenciales de la misión de la Iglesia, fundada «ut salvum faceret quod perierat». Sin embargo resulta harto complejo trazar líneas generales y uniformes en la práctica de la disciplina penitencial de los primeros siglos y cómo en cada parcela de la catolicidad viene a realizarse. Si el perdón de todos los pecados es una doctrina evangélica y apostólica, la administración de él en los comienzos de la Iglesia naciente es fruto, sin duda, del peso de la tradición que, al propagarse en cada clima, recibe el influjo de sus distintos puntos de procedencia inmediata y la impronta del clima en que se desarrolla.

Variantes territoriales y cronológicas, cuyo conocimiento es imprescindible para la elaboración de una historia completa y objetiva de la práctica penitencial. El vo-